

RECURSOS
QUE SUMAN

Historias con marco

En los textos narrativos, a veces, un personaje cuenta una o varias historias a otro personaje.

En estos casos, el relato principal se llama **relato marco** y las narraciones incluidas se denominan **relatos enmarcados**. Una característica que tienen en común

estos últimos es que el narrador es alguno de los personajes del relato principal. Incluso, sucede en ocasiones que los personajes del relato enmarcado cuentan, a su vez, otras historias. Son ejemplos de este tipo de narraciones el *Decamerón*, de Giovanni Boccaccio, y la colección de cuentos *Las mil y una noches*.

- Reconozcan en el cuento de Saki el relato marco y la narración enmarcada.



Notas al margen

Hacia una definición de la literatura

El escritor y filósofo francés Jean Paul Sartre una vez respondió a las críticas que su producción recibía del siguiente modo: «(...) los críticos me condenan en nombre de la literatura, sin decir jamás qué entienden por eso, la mejor respuesta que cabe darles es examinar el arte de escribir, sin prejuicios. ¿Qué es escribir? ¿Por qué se escribe? ¿Para quién? En realidad, parece que nadie ha formulado nunca estas preguntas». Con la ayuda del cuento de Saki, las palabras de Sartre, y de otros críticos y autores, nos formularemos estas preguntas e intentaremos responderlas.

Literatura y ficción

Para comenzar, podemos postular que **toda la literatura es ficción**, lo cual nos permitiría diferenciar aquellos textos que presentan un hecho real de otros en los cuales ese hecho solo es producto de la imaginación. Pero también es cierto que existen obras basadas en hechos reales que son consideradas literarias, tal es el caso del *Diario* de Ana Frank, en el que una niña judía narra sus experiencias durante la ocupación nazi en Ámsterdam, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. A este argumento podríamos oponer el siguiente: el autor, en este caso Ana Frank, solo tomó hechos sucedidos en la realidad y los elaboró de acuerdo con su visión del mundo, sus ideas, sus pensamientos. El *Diario* de Ana Frank es literatura y, por lo tanto, la discusión no se cierra aquí: además del carácter ficcional de una obra literaria, hay otros elementos que debemos tener en cuenta para definir qué es o no es literatura.

Terry Eagleton, crítico inglés contemporáneo, afirma que una obra literaria se define por un uso especial del lenguaje. De acuerdo con esta teoría, la literatura consiste en una forma de escribir que se aleja del modo en que se habla o se escribe en la vida diaria. Así, la literatura se distinguiría por un **uso estético del lenguaje**. El acto de comunicación está centrado en el mensaje mismo; el lenguaje ordinario y sus códigos tienen una organización especial; y su fin no es meramente utilitario, sino que intenta provocar un goce estético. La obra busca ser percibida o apreciada como belleza, del mismo modo que nos sucede cuando admiramos una obra pictórica o nos deleitamos con los acordes de una melodía.

El rol de los receptores

Por otro parte, Eagleton plantea que el concepto de literatura es una **convención**: no radica en un concepto válido universalmente; en cambio, es arbitrario y no está determinado solo por este uso específico del lenguaje, sino también por la **relación que el receptor tiene con la obra**.

Así, lo literario lleva implícitas las diferentes formas en que las personas nos relacionamos con lo escrito. Aquí no solo los lectores cobrarían un papel relevante para decidir qué se lee como literatura y qué no, sino que, además la crítica literaria, los medios de comunicación, las editoriales, las universidades y las escuelas tendrían un rol decisivo para definir qué es la literatura. Estas instituciones conformarían aquello que se denomina *canon literario*.

El concepto de canon literario

El término *canon*, de origen griego, remite al concepto de *norma* y subraya la existencia de un modelo al momento de considerar las obras literarias. En términos amplios, el **canon literario** es el total de obras escritas y orales que aún hoy subsiste. Sin embargo, ese canon potencial limita la posibilidad de acceder a ciertas obras: algunos textos entran en él; otros quedan afuera. De este modo, podemos afirmar que todo canon es solo una parte de una ilusoria totalidad literaria.

Se considera que la primera vez que se usó esa calificación para textos escritos se refería al ámbito religioso. En el siglo IV, se definió qué obras pertenecían al canon bíblico cristiano. Una selección similar se da con los textos literarios. Si hablamos del **canon oficial**, aquel que representa a toda una sociedad, debemos decir que las instituciones que lo originan son de ámbitos distintos, como el político, el educativo, el periodístico, el académico, etcétera. No sucede lo mismo, por ejemplo, con el **canon crítico**. Allí interviene el campo intelectual; mientras que, en el **canon accesible**, actúan tanto el mercado de comercialización como las bibliotecas.

Suele hablarse, además, de un **canon clásico**, una lista selecta de lo que con frecuencia se llaman las obras clásicas, esas que se siguen leyendo con interés desde hace siglos, aunque en apariencia nos parezcan muy antiguas. Esa lista, por lo general, se mantiene sin grandes variaciones generación tras generación, ya que el grupo de obras que la conforma goza de sólido prestigio social y se considera un elemento fundamental de la educación. Son ejemplos de clásicos las tragedias de Sófocles, el *Cantar del Mío Cid* o *Don Quijote de la Mancha*, de Cervantes.

La cuestión de los géneros literarios

La noción de *género literario* hace referencia a un conjunto de textos que comparten ciertas características. Estos géneros agrupan las obras de la literatura de todos los tiempos en relación con sus rasgos formales, sus objetivos y sus temáticas. El primer autor en pensar esta división en géneros para la literatura fue Aristóteles, el filósofo griego del siglo IV a. C. Este autor planteó una división en su *Poética*, que luego se modificaría hasta llegar a la clasificación tradicional. La teoría literaria usualmente reconoce tres géneros en sentido amplio:

- **Narrativo:** se caracteriza por la presencia de un narrador que relata acciones llevadas a cabo por personajes en un tiempo y en un espacio. Suele escribirse en prosa. Corresponden a este género los mitos, los cuentos y las novelas.
- **Lírico:** muestra una perspectiva subjetiva; gira en torno a un yo que expresa sus sentimientos, sensaciones y pensamientos. Se presenta, por lo general, en verso. Pertenecen a este género los romances y los sonetos.
- **Dramático:** representa las acciones en un escenario por medio de actores que encarnan personajes en un tiempo y en un espacio. Se presenta en forma de diálogo, monólogo o soliloquio. Se incluyen en este género la tragedia y la comedia.

Esta clasificación no es la única y puede ayudarnos en términos amplios, ya que propone rasgos generales como la extensión de sus partes, la presencia de ciertos elementos y demás. Sin embargo, para distinguir subgrupos, necesitamos otro concepto. Podemos completar la clasificación, entonces, con el concepto de *géneros discursivos*.

A mitad de camino: para analizar la lectura

1. Respondan.

- a. ¿Hay consenso en "El cuentista" para definir qué es una buena historia? ¿Qué sostiene cada personaje?
- b. ¿Y ustedes? ¿Qué cualidades creen que debe tener una buena historia?

2. Una de las definiciones propuestas para el concepto de *literatura* relaciona este término con el de *belleza*. Respondan.

- a. ¿Qué sucede al respecto en la historia narrada por el cuentista? ¿Hay belleza?
- b. ¿Por qué, según los niños, es «la historia más bonita» jamás contada?

3. En su idea de la literatura, los personajes de "El cuentista" entienden que una historia debe educar o entretener.

- a. ¿Qué personajes se inclinan por cada una de estas opciones?
- b. Propongan ustedes otras opciones acerca de la función que la literatura debería cumplir.

4. En el texto de Saki, aparecen elementos propios de los cuentos infantiles. Reconózanlos y enúncienlos a modo de lista.



Literatura y sociedad

DESDE EL MUSEO

Con pinceladas propias y ajenas

No solo los escritores señalan desde sus ficciones obras de otros autores, sino que, en ocasiones, artistas de diversas disciplinas retoman motivos de las obras de sus colegas. Tal es el caso de las versiones que Marcel Duchamp y Fernando Botero han hecho de *La Gioconda*, de Leonardo Da Vinci, cuadro también conocido como *La Mona Lisa*.

El crítico ruso Mijaíl Bajtín señala que los hombres realizamos distintas actividades en la sociedad y que, en cada una de estas, mantenemos relaciones de diverso tipo: laborales (en las fábricas, en las oficinas, etc.), cotidianas (en las calles, en los lugares de encuentro, etc.), e intelectuales, que involucran el campo de las ideas (vinculadas con la escuela, las ciencias, etcétera). Para construir y sostener esas relaciones nos comunicamos: enviamos mails; mantenemos charlas telefónicas; escribimos informes o notas laborales; o simplemente expresamos deseos y emociones. En esa variedad de modos de comunicación, surge lo que Bajtín denomina **géneros discursivos**. Este concepto resulta útil para denominar a los grupos de textos que usamos en las distintas esferas sociales en las que vivimos. Así, una carta, una receta de cocina o una novela son géneros discursivos con distinto tema, estilo y organización textual. Aprender a usar los géneros discursivos se vuelve fundamental para relacionarnos en las esferas de la vida social.

Una carta, una receta o, inclusive, una conversación cotidiana son géneros discursivos **primarios**, porque surgen de los intercambios que las personas realizamos diariamente; son géneros simples y se aprenden en la interacción con otras personas. En cambio, los textos literarios (novela, cuento, poesía, etc.), los periodísticos o los científicos son géneros **secundarios**. Estos últimos han perdido su relación con lo cotidiano, se aprenden en las instituciones y pueden contener géneros primarios; por ejemplo: una conversación informal puede ser parte de una novela.



La Gioconda

Autor: Leonardo Da Vinci

Fecha: 1503-1506

Lugar de exhibición: Museo del Louvre (París)

•• El famoso cuadro de Da Vinci que representa a una mujer posando para el artista. Se discute quién fue la modelo.



L.H.O.O.Q.

Autor: Marcel Duchamp

Fecha: 1919

Lugar de exhibición: Museo Nacional de Arte Moderno (París)

•• Parodia de la obra, la modelo tiene barba y bigote. El objetivo es cuestionar la tradición.